



Dice el director general de Planificación Territorial

El IV Plan de desarrollo debe frenar la emigración de Extremadura



- «Después, podrá pensarse en el retorno de la población laboral»
- «La planificación territorial ha de conceder a esta región una atención especial»
- «El remedio está en la creación de industrias»

Con una cordialidad entrañable, se presta el director general de Planificación territorial que le solicitamos. Hizo un hueco para atendernos en el casi inexistente espacio que hubo entre la terminación de la comida en el Hotel Zurbarán y su prisa natural por marcharse a Madrid. Era tarde ya cuando nos levantamos de la mesa. Pero nos atendió con todo agrado. Le gusta hablar de esta política nueva que ensaya un nuevo Ministerio, que casi estrena el propio Sr. Medina Fernández con su entusiasmo y afán juveniles. El conoce bien Extremadura, por los tres años que permaneció en Cáceres. Y de Extremadura motivo de la planificación territorial hemos querido consultarle:

—La planificación territorial —le dijimos— aspira a la reducción de los desniveles socioeconómicos y a servir a la par los fines de la justicia distributiva. ¿Juzga usted que ésta pueda ser la tan esperada ocasión para regiones como la nuestra?

—Sin duda. El esquema del Ministerio de Establecimiento del Desarrollo es el establecimiento de una serie de objetivos a los que el Plan nacional deberá servir. Luego, dentro de ello, han de plantearse unas directrices a medio, y en lo que se pueda a corto plazo, en las que se marquen actuaciones con arreglo a unos criterios de prioridad. En este sentido, si ha de esperarse una atención especial para regiones como Extremadura donde se acusa depresión mayor que en otras.

—Hoy se publicaba en las páginas de nuestro diario un estudio del CESIEX del que se desprende que los planes nacionales de Desarrollo, establecidos con aquella finalidad inicial, tuvieron de hecho una incidencia negativa sobre Extremadura. Y no sólo no hemos conseguido elevar nuestro nivel al medio nacional, sino que nos hemos distanciado de él. ¿Podrá corregirse ahora esta manifestación desigualdad que padecemos?

—El país, al desarrollarse por vez primera el desarrollo a escala nacional, tuvo que realizar un esfuerzo para crecer en todos los órdenes. Pero hubo de hacerlo aun de modo indeterminado. Esto significó el sacrificio de zonas, como la extremeña, en las que la inversión no hubiera sido tan conveniente.

Pero ahora hemos llegado ya



a un punto en que importa sobre todo dar primacía a los aspectos territoriales y sociales. Esta es la política y la filosofía del Ministerio. Creo, por ello, que el momento favorable para Extremadura comienza, ciertamente, con el cuarto plan de Desarrollo. Hay que pensar que esta política sea aprobada por el Gobierno.

—De Extremadura ha emigrado la tercera parte de la población en poco más de quince años. Casi toda, laboral, agrícola fundamentalmente. Sin embargo, más de la mitad de la población activa corresponde al sector primario. ¿Entiende usted que, evitando el éxodo de la mano de obra, pueda tener esta situación el remedio de crear múltiples e importantes industrias?

—Sí, este es el remedio. Industrias derivadas de la riqueza agropecuaria; pero industrias también aunque no se disponga aquí de la materia prima. ¿Por qué no algunas industrias básicas? Así se ha hecho, por ejemplo, en el Campo de Gibraltar. De cualquier modo, creo que este remedio no habrá de llegar inmediatamente, sino a largo plazo. De momento, espero que el IV Plan de Desarrollo consiga frenar el flujo migratorio. Después, podrá y deberá plantearse el retorno de esa población que marchó a otra parte en busca de trabajo. Pero, de momento, insisto, el IV Plan hará bastante si consigue taponar esa salida de mano de obra que va a necesitar Extremadura para su propio desarrollo.

José María Lozano:

«CREO EN EXTREMADURA SIN TRIUNFALISMOS»

- «Me ha impresionado la soledad estremecedora de algunos pueblos en los que parece no habitar casi nadie»

José María Lozano, albaceano de nacimiento, se mueve por el árido campo de la economía y la hacienda pública como Pedro por su casa. Afirmó al comenzar su conferencia que Bravo Murillo era considerado un «semidiós» por los hacendistas.

Hizo referencia a un viaje que realizó a Extremadura hace unos años... Bebe tónica y come patatas fritas. Es ameno en la charla.

Hace cinco o seis años estuvo aquí por encargo de Vicente Mortes, que entonces no era ministro. Acompañé a un ministro de El Salvador y recorrimos toda la zona del Plan Badajoz... y Mérida.

—Aquí cunden el desánimo y el desaliento en determinados sectores, porque la provincia no progresa al ritmo de la mayoría de las provincias españolas. Las cifras que ha citado el señor Suárez Generelo y que usted ha escuchado son estremecedoras.

—El desánimo es malo. Extremadura posee un capital humano de calidad, superior al de otras regiones. Los extremeños conquistaron América y ahora están conquistando Alemania, Madrid, Barcelona... El problema radica en encontrar soluciones para que ese extraordinario elemento humano pueda ser utilizado en su propia tierra.

Creo en Extremadura, sin triunfalismo. La coyuntura pasada su actual coyuntura económica desfavorable, es susceptible de modernización y mejora. Es cada vez mayor el acercamiento a Madrid y a Portugal por la mejora de comunicaciones. Sus propios recursos naturales pueden hacer que nazca la industria que urgentemente necesita.

En el sector servicios los re-

ursos turísticos de la región con sus monumentos y paisajes son enormemente prometedores.

—Pero ¿qué tipo de industria? El proyecto de alguna instalación industrial no ha hallado una acogida favorable...

—Singualmente, industria de transformación agrícola y cualesquiera otras que no requieran una gran proximidad.

(Continúa en la siguiente)



«El futuro de la provincia está seriamente amenazado» (Suárez Generelo)

A las diez de la mañana se puso en marcha el seminario «Bravo Murillo». El salón de actos del Colegio Oficial de Médicos tenía un aspecto poco usual. Ingenieros, economistas, directores de Banco, abogados, empresarios, con sus carteras bien nutridas de documentación, fueron acomodados por las simpáticas y afables azafatas de la organización.

Tomaron asiento en la mesa presidencial el director general de Planificación Territorial, don Enrique Medina Fernández; el subdirector general de Programación y Acción Territorial, don Fernando Fernández Rodríguez; el gobernador civil, don José Zurrón Rodríguez; el presidente de la Diputación, señor Díaz Ambrona; el ponente del día, señor Lozano Irueste, y el secretario del seminario, señor Suárez Generelo.

Tomó la palabra en primer lugar el presidente de la Diputación.

«Es de justicia —afirmó— rendir homenaje a nuestros antepasados. Las ideas del frexnense, Bravo Murillo, están frescas y resultan actuales. Este es el acto más importante de los que se han celebrado y se celebrarán en su honor. El seminario tiene tres objetivos esenciales: 1) Rendirle homenaje a su figura. 2) Que un grupo de españoles, personalidades destacadas de la política, economía, sociología, conozcan la provincia de Badajoz. 3) Que nos digan su impresión sobre la situación actual, las posibilidades, la proyección de futuro y la forma de actuar sobre nuestra provincia para llevarla al lugar que le corresponde dentro del ámbito nacional.»

(Continúa en la siguiente)